

INCLUYE
BONUS



CÓMO TENER UN
ENCUENTRO
CON EL ESPÍRITU
SANTO

UN PLAN DE 21 DÍAS PARA ENCONTRAR
EL TESORO MÁS MARAVILLOSO QUE EXISTE

ELÍAS SIVIANES

CÓMO TENER UN
ENCUENTRO
CON EL ESPÍRITU
SANTO

UN PLAN DE 21 DÍAS PARA ENCONTRAR
EL TESORO MAS MARAVILLOSO QUE EXISTE

ELÍAS SIVIANES

© Copyright 2023 – Todos los derechos reservados

Es ilegal reproducir, duplicar o compartir cualquier sección de este documento, tanto por medios electrónicos como en formato impreso. La grabación y almacenaje digital de esta publicación queda estrictamente prohibida, no se permite a menos que se cuente con un permiso estricto por el editor. Solo se permite el uso de citas en reseñas o artículos.

ÍNDICE

Introducción

PRIMERA PARTE: ¿POR QUÉ EL ESPÍRITU SANTO ES EL MEJOR TESORO?

Día 1: ¿Dónde está tu corazón?

Día 2: ¿Quién es el Espíritu Santo?

Día 3: El amor más perfecto

Día 4: Amor íntimo

Día 5: Déjate conocer por el Espíritu Santo

Día 6: Con todo tu corazón

SEGUNDA PARTE: DERRIBANDO LOS ÍDOLOS DE NUESTRO CORAZÓN

Día 7: Templo del Espíritu Santo

Día 8: Rinde tu voluntad al Espíritu Santo

Día 9: El poder de la alabanza y la adoración

Día 10: Llénate del Espíritu Santo

Día 11: El timón de tu vida

Día 12: Déjate guiar por el Espíritu Santo

Día 13: Destruyendo las obras de la carne (ídolos)

TERCERA PARTE: RESTAURANDO EL ALTAR

Día 14: La función del altar

Día 15: Renueva tu mente

Día 16: ¿Dónde está tu atención?

Día 17: No entristezcas al Espíritu Santo

CUARTA PARTE: LEVANTANDO UNA OFRENDA AGRADABLE A DIOS

Día 18: Tocando el corazón de Dios

Día 19: Lo que Dios busca

Día 20: El tesoro especial de Dios

Día 21: Dios de pactos

[Conclusión](#)

[Diario de Encuentro](#)

[Bibliografía](#)

Introducción

Estás a punto de embarcarte en una increíble búsqueda de 21 días para encontrar el mejor tesoro que jamás hayas podido imaginar. Y no exagero al decir esto, porque algunos estuvieron dispuestos incluso a vender todo lo que tenían por tal de conseguirlo. Pero, a pesar de ser tan increíble, muchos no llegan a apreciar el gran valor que tiene, y esto es debido a que no lo conocen. Me estoy refiriendo al Espíritu Santo. Él es Dios mismo queriendo habitar entre nosotros, pero casi siempre tenemos otras prioridades antes de atenderlo a Él. Por eso, el primer propósito de este libro es hacerte entender el valor tan increíble que el Espíritu Santo tiene, para que se convierta en el tesoro máspreciado de tu vida. Porque cuando eso ocurra, estarás más cerca de encontrarle, y ese es el segundo propósito de este libro: que tengas un encuentro transformador con el Espíritu Santo. Y para ello, he preparado un trayecto de 21 días, donde cada día aprenderás algo increíble que te acercará cada vez más a Él para poder encontrarle. Además, al final de cada día encontrarás una oración que podrás seguir, y también una serie de preguntas que te harán pensar en cómo aplicar lo que has aprendido en ese día. De esta forma, estarás preparando tu vida para tener un encuentro con Él. En otras palabras, quiero que tomes este libro como si fuese una especie de “mapa del tesoro” que te ayudará cada día a dar un paso más hacia este maravilloso tesoro que es el Espíritu Santo.

Además, para que puedas sacar el mayor provecho a este libro, quiero entregarte un diario para que puedas anotar todas las cosas que te irán sucediendo con el Espíritu Santo a lo largo de estos 21 días. Estoy seguro de que este diario te ayudará a vivir y aplicar todo lo que verás en este libro. Para descargarlo, solo tienes que ir al final del libro (al capítulo llamado *Diario de Encuentro*), donde encontrarás un código QR que deberás escanear. (Haz esto antes de empezar el día 1).

**PRIMERA PARTE: ¿POR QUÉ EL
ESPÍRITU SANTO ES EL MEJOR
TESORO?**

Día 1: ¿Dónde está tu corazón?

¿Qué es lo que más te apasiona? ¿En qué sueles ocupar más tus pensamientos? ¿Qué es aquello que harías una y otra vez y no te cansarías nunca de hacerlo? Lo que respondas a estas preguntas muestra el tesoro o los tesoros que hay en tu corazón. Así lo dice la Biblia:

*“Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”
(Mateo 6:21 RV1960)*

Entonces la pregunta que ahora debes hacerte es: ¿Es el Espíritu Santo el mayor tesoro de tu corazón? ¿Es lo que más te apasiona? ¿Estás tan enamorado que no puedes dejar de pensar en Él? ¿El tiempo que pasas con Él es tan increíble que se te hace demasiado corto? ¿O tienes otras prioridades en tu corazón antes que Él? Si esto último es así, quiero decirte que es simplemente porque aún no le conoces, porque si le conocieras te aseguro que no dudarías en darle el primer lugar en tu vida. Pero a lo mejor puedes pensar que le conoces porque un día Él te salvó de tus pecados, y eso es algo increíble y necesario, pero que disfrutes de los privilegios del Reino de Dios no significa que conozcas a Dios, de la misma manera que puedes disfrutar de los derechos y libertades de tu país, pero seguramente no conozcas a sus gobernantes de una manera íntima. Podrás verlos por la televisión o en persona, incluso puedes conocer muy bien los rasgos de su cara, pero jamás conocerás los secretos más profundos de su corazón, porque eso solo está reservado para las personas de su círculo más íntimo. Pues lo mismo pasa con el Espíritu Santo, muchos lo conocen solo porque escucharon a otras personas hablar de Él y de las cosas tan maravillosas que hace, pero no conocen los secretos más profundos de su corazón. Y esto ocurre porque no le aman con sinceridad, es decir, buscan al Espíritu Santo por motivos egoístas intentando sacar un beneficio. ¿Y cómo te sentirías si alguien quisiera estar contigo por lo que tienes y no por quién eres? Por eso el Espíritu Santo no se abre a las personas que vienen con esa intención. Pero cuando Él se vuelve tu mayor tesoro, no solo le buscarás motivado por quién es Él, sino que también Él te abrirá su corazón y te mostrará las profundidades maravillosas de Dios. Eso es lo que dice este versículo:

“Antes bien como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las cosas que Dios ha preparado para los

*que le aman. Pero Dios **nos las reveló a nosotros por el Espíritu**; porque el Espíritu todo lo escudriña, aún lo profundo de Dios” (1Corintios 2:9-10 RV1960)*

Como puedes ver, el Espíritu Santo quiere enseñarte cosas increíbles, pero estas cosas no se encuentran a simple vista, sino que están en las profundidades de su corazón, porque es como un tesoro bien escondido que solamente lo van a encontrar aquellas personas que lo deseen de verdad.

Si deseas ser una de estas personas, ¡prepárate! Porque mañana te mostraré quién es el Espíritu Santo. Esto te permitirá conocer el incalculable valor que Él tiene, para que le abracés y valores con todo tu corazón.

Oración:

Espíritu Santo, quiero conocerte; muéstrame los secretos más profundos de tu corazón. Estoy dispuesto a hacerte mi mayor tesoro, y ayúdame a quitar todo aquello que ocupa en mi corazón el lugar que solo a ti te pertenece. En el nombre de Jesús, amén.

Para reflexionar:

- ¿Cuál es el mayor tesoro de tu corazón? ¿Por qué?
- ¿Te gustaría conocer al Espíritu Santo de una forma íntima?
- ¿Qué estarías dispuesto a hacer para conocer al Espíritu Santo?

Día 2: ¿Quién es el Espíritu Santo?

A pesar de que sepas que el Espíritu Santo es el tesoro más maravilloso que existe, eso no significa que Él sea un simple objeto que puedas utilizar. Este es el problema que tienen muchos cristianos, que al no saber quién es realmente el Espíritu Santo lo tratan de una forma incorrecta. Porque imagínate que alguien te tratase como si fueses un animal o un simple objeto, ¿cómo te sentirías? Mal, ¿verdad? Esto es debido a que no te han tratado como se debería tratar a una persona. Y eso es exactamente lo que siente el Espíritu Santo cuando le tratas de cualquier manera y no por lo que realmente Él es, sin darte cuenta de que esa forma de actuar le está entristeciendo. Por eso debes comprender urgentemente quién es el Espíritu Santo para que puedas tratarlo con la honra que Él se merece.

Para empezar, una de las cosas más importantes que debes saber acerca del Espíritu Santo es que Él no es un siervo de Dios, sino que Él es Dios al igual que el Padre y Jesús. Eso es lo que dice este versículo:

“Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo? (...) No has mentido a los hombres, sino a Dios” (Hechos 5:3-4 RV1960)

Como puedes ver en este versículo, Pedro reprendió a Ananías por intentar mentir al Espíritu Santo, y luego le dijo que eso le iba a costar caro porque había tratado de mentir a Dios. Después de eso Ananías cayó muerto y todo el pueblo se llenó de gran temor. Pero no te digo esto para que tengas miedo del Espíritu Santo, sino para que comprendas la magnitud de su grandeza y gloria. De que este tesoro tan maravilloso del que estoy hablando en este libro es el mismo Dios.

Pero aún hay más, y es que el Espíritu Santo desea tener comunión contigo, eso es lo que dice este otro versículo:

*“La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la **comunión del Espíritu Santo** sean con todos vosotros. Amén” (2 Corintios 13:14 RV1960)*

Este versículo nos muestra otra realidad importante sobre la naturaleza del Espíritu Santo, y es que Él también es una persona, ya que no puedes tener comunión con un objeto ni con una energía. Además, el Espíritu Santo posee también ciertas cualidades que solo las personas tienen, como son:

sentimientos (Efesios 4:30), voluntad propia (1 Corintios 12:11), y la capacidad de razonar y enseñar (Juan 14:26), lo que lo hace la persona más maravillosa que existe. Pero con esto no me refiero a que el Espíritu Santo sea una persona humana, sino que, como hemos visto al principio de este capítulo, el Espíritu Santo es Dios, pero con las cualidades de una persona. Esto nos permite tener comunión con Él de la misma forma que podemos tener comunión con una persona de carne y hueso, por eso Él está esperando a que le hables para tener comunión contigo.

¿Pero qué significa tener comunión con el Espíritu Santo? La palabra comunión quiere decir estar unidos por algo en común, esto lo expresa muy bien este versículo:

“¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?” (Amós 3:3 RV1960)

Es decir, que si deseas tener comunión con el Espíritu Santo tienes que ponerte de acuerdo con Él, lo que significa que debes amoldar tu voluntad a la suya, y para ello debes pasar tiempo con el Espíritu Santo, porque de esa forma entenderás lo que Él desea. Tristemente muchos cristianos aman tanto sus propias vidas que no están dispuestos a renunciar a lo que tienen por tal de caminar junto al Espíritu Santo. Pero te aseguro que cuando decides seguirle, tu vida entrará en una esfera espiritual donde no solo conocerás profundamente el corazón de Dios, sino que también le verás obrar poderosamente a tu favor. Solo debes pasar tiempo con Él diariamente, y para ello muchas veces tendrás que renunciar a hacer aquellas cosas que tanto te gustan, pero nada de esta tierra se puede comparar con tener un encuentro con el Espíritu Santo.

Así que, si el Espíritu Santo es Dios, debes rendirle adoración, y si es una persona debes apartar un tiempo para tener comunión con Él. Solo de esta forma podrás honrarle como se merece. Sin embargo, para que puedas hacer esto necesitas que Él primero te revele su amor, porque de esta forma recibirás el poder para amarle y honrarle. De lo contrario, estarás haciéndolo en tus propias fuerzas y no te servirá de nada. Por eso mañana te hablaré del amor tan perfecto que Él tiene por ti.

Oración:

Espíritu Santo, te pido perdón si te he tratado de una manera irreverente, pues lo hacía porque no conocía bien quién eras realmente. Por eso ahora quiero comprometerme a rendirte mi adoración y darte mi tiempo porque tú eres

merecedor de ello. En el nombre de Jesús. Amén.

Para reflexionar:

- Sabiendo ahora que el Espíritu Santo es Dios ¿Crees que Él es merecedor de tu adoración? ¿Cómo le adorarías?
- ¿Le has preguntado al Espíritu Santo cuál es su voluntad para tu vida?
- ¿Hablas al Espíritu Santo como si hablaras con un amigo?

Día 3: El amor más perfecto

Dios quiere que le ames y le busques con todo tu corazón, pero Él no quiere que lo hagas por obligación; al contrario, Él desea que lo ames de una manera real y voluntaria, porque de otra forma no sería amor. El problema es que muchos intentan amar a Dios simplemente porque piensan que eso es lo correcto, pero no arde en ellos una pasión real por Él, y esto se debe a que no han experimentado primero el amor de Dios sobre sus vidas. Eso es justo lo que dice este versículo:

“Nosotros le amamos a Él, porque Él nos amó primero” (1Juan 4:19 RV1960)

Es decir, Dios nos cautiva con su amor de tal manera que produce en nosotros un deseo de amarle con todo nuestro corazón, pero es posible que solo lo tengas como un conocimiento teórico y realmente no estés disfrutando de ese amor tan puro y perfecto que Dios quiere mostrarte. Y eso es debido a que no has tenido un encuentro con el Espíritu Santo, ya que Él es el encargado de manifestar el amor de Dios Padre a tu vida:

“Porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” (Romanos 5:5 RV1960)

Si aún no has tenido este maravilloso encuentro con Él, quiero decirte que te estás perdiendo el mejor de los placeres de esta vida: experimentar el amor de Dios día tras día. Y lo mejor es que, para poder disfrutarlo, solo debes hacer una cosa: ¡Aceptar a Jesús como tu Señor y Salvador!, ya que Él es la manifestación misma del amor del Padre al entregarse por nosotros en la cruz. En otras palabras, al aceptar a Jesús estás recibiendo el amor de Dios Padre. Y cuando lo aceptes no tendrás ninguna duda de que el amor de Dios ha venido a ti, porque el Espíritu Santo te lo va a confirmar. Lo que quiero decir es que desde ese momento vas a sentir con total seguridad que perteneces a Dios. Mira lo que dice este versículo:

“...Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Él” (Romanos 8:9 RV1960)

Es decir, solo puedes pertenecer a Dios si el Espíritu Santo habita en ti. Por eso es tan importante que tengas este encuentro con Él, porque los que no

pertenezcan a Dios no solo no podrán amarlo de verdad, sino que el destino que les espera es el infierno. Por este motivo Dios envió a su Hijo para que, creyendo en Él, seamos librados de ese fatal destino. ¿No es grande el amor de Dios? Y la buena noticia es que hoy estás ante esta gran oportunidad de recibir a Jesús en tu corazón y experimentar ese amor tan increíble y perfecto. Así que, si aún no lo has hecho, te animo a que lo hagas, y para ello he preparado una oración que te servirá de guía para recibir a Jesús en tu corazón; la podrás encontrar al final de este capítulo. Y si ya has hecho esta oración, quiero que te pares un momento y le des gracias a Dios por haberte salvado y mostrado su increíble amor.

Para finalizar, quiero que entiendas que este encuentro con el Espíritu Santo es solo el primero de muchos más encuentros que Él desea tener contigo. Así que prepárate, porque una vez que hayas experimentado el amor de Dios estarás capacitado para amarlo y honrarle de verdad. Mañana te enseñaré cómo hacerlo.

Oración:

Señor Jesús, vengo delante de ti confiando en tu gran amor; por eso te pido perdón por mis pecados. Sé que moriste en la cruz por mí, y ahora te pido que me limpies con tu preciosa sangre. Te recibo como mi Señor y Salvador; desde hoy decido vivir para ti, porque solo te pertenezco a ti. En el nombre de Jesús, amén.

Para reflexionar:

- ¿Qué has experimentado al hacer esta oración?
- ¿Sientes un gozo que no puedes explicar?
- ¿Tienes más hambre por las cosas de Dios?

Día 4: Amor íntimo

“El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo lo amaré, y me manifestaré a él” (Juan 14:21 RV1960)

El Espíritu Santo quiere amarte y manifestarse a tu vida. Me refiero a que tengas un encuentro cara a cara con Él como lo tuvieron Abraham, Moisés y muchos más personajes bíblicos que no pudieron continuar igual debido a ese impactante encuentro. Pero solo lo van a disfrutar aquellos que lo amen y lo busquen con todo su corazón. Sin embargo, hay mucha gente que malinterpreta este versículo, pensando que se tienen que esforzar por merecer ser amados por Dios, pero quiero decirte que esto no es así, ya que Dios te ama más allá de si le amas o no, como vimos en el día de ayer:

“Nosotros le amamos a Él, porque Él nos amó primero” (1Juan 4:19 RV1960)

¿Entonces por qué el versículo que hemos leído al principio de este capítulo dice que Dios nos va a amar cuando le amemos? Antes de pensar que esto puede ser una contradicción, hay que decir que ambos versículos fueron escritos por el mismo autor, el apóstol Juan, inspirado por el Espíritu Santo. Entonces hay que entender que la palabra de Dios se refiere a dos manifestaciones del amor de Dios distintas. ¿Esto quiere decir que Dios ama más a unos que a otros? No lo creo, pero lo que sí es cierto es que aunque Dios nos ama a todos sin condición, no tiene intimidad con todos. Esto se debe a que depende de nosotros elegir tener intimidad con Él. Y cuando eliges hacerlo vas a disfrutar de un encuentro amoroso con el Espíritu Santo que no disfruta cualquiera. Por eso es triste ver cómo muchos cristianos que han experimentado el amor de Dios, luego no arde en ellos el deseo de encontrarse con Él en intimidad. Debido a que están demasiado ocupados en sus propias “labores”, terminan apagando ese primer amor que un día Dios encendió en sus vidas. Y lo único que consiguen con esa actitud es perderse lo más maravilloso que les puede pasar en la vida: tener un encuentro con su Creador.

¿Pero cómo podemos tener intimidad con Dios? Mira lo que dice este

versículo:

“Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en lo público” (Mateo 6:6 RV1960)

Es decir, tener intimidad con Dios es apartar un tiempo cada día para dedicárselo a Él, porque cuando estás enamorado de alguien, lo que más quieres es pasar tiempo con esa persona. Es un tiempo maravilloso donde tú disfrutas del Espíritu Santo y donde Él también disfruta de ti, porque te aseguro que el Espíritu Santo ansía ese encuentro contigo más de lo que tú puedas desearlo. Eso es lo que dice este versículo:

“¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que Él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente?” (Santiago 4:5 RV1960)

El anhelo que el Espíritu Santo siente por ti no tiene límites, por eso si decides pasar tiempo de calidad con Él, vas a alegrar mucho su corazón. Y no solo eso, sino que también disfrutarás de su presencia, y no hay nada comparable a la presencia del Espíritu Santo, por eso el salmista escribió esto:

“Porque mejor es un día en sus atrios que mil fuera de ellos...” (Salmos 84:10 RV1960)

El atrio hace referencia a una parte del tabernáculo donde Dios había decidido habitar, es decir, el salmista estaba diciendo que pasar un día en la presencia del Espíritu Santo no se podía comparar con mil días fuera. ¿Qué es lo que pudo haber experimentado para decir algo así? Seguro que algo increíble e inolvidable, porque cuando un ser humano se encuentra con Dios es imposible que vuelva a ser el mismo, ya que este encuentro con Él provoca que los deseos por las cosas de este mundo se desvanezcan, y tu mayor deseo sea agradarle a Él. Y lo mejor de todo es que este privilegio no está reservado para unos pocos, sino que también es para ti si lo deseas con todo tu corazón. Así que no dejes pasar ni un día más sin tener intimidad con el Espíritu Santo, porque de esa manera te abrirá su corazón y te mostrará cosas que nunca imaginaste. Por eso prepárate, porque mañana te voy a contar algo increíble que transformó mi relación con el Espíritu Santo, y que también te

puede ocurrir a ti.

Oración:

Señor, hoy decido apartar un tiempo al día para poder tener intimidad contigo, quiero conocerte y disfrutar de este tiempo juntos. En el nombre de Jesús, amén.

Para reflexionar:

- ¿Sabías que el deseo del Espíritu Santo es tener intimidad contigo?
- ¿Qué crees que puedes hacer para tener intimidad con el Espíritu Santo?
- ¿Qué hora del día apartarás para tener un tiempo de intimidad con el Espíritu Santo?

Día 5: Déjate conocer por el Espíritu Santo

Un día mientras estaba orando recuerdo pedirle al Espíritu Santo que quería conocerle mejor, y para mi sorpresa Él me respondió diciéndome: vale, pero primero yo quiero conocerte a ti. Y me mostró este versículo:

“Pero si alguno ama a Dios, es conocido por él” (1 Corintios 8:3 RV1960)

Esta respuesta me dejó un poco desconcertado, y le dije, ¿Señor cómo vas a querer conocerme si tú lo sabes todo? Entonces Él me mostró este otro versículo:

*“Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿No profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: **Nunca os conocí**; apartaos de mí, hacedores de maldad” (Mateo 7:22-23 RV1960)*

Entonces entendí que hay personas a las que el Espíritu Santo no conoce, pero no porque Él no lo sepa todo, porque el Espíritu Santo sabe hasta aquello que hacemos en lo más oculto, sino que se refiere a un tipo de conocimiento que solo se da cuando tienes intimidad con Él. Esto lo podemos entender mejor con este otro versículo:

*“**Conoció** Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón” (Génesis 4:1 RV1960)*

En este versículo podemos ver que la palabra conocer no se refiere a conocer las cualidades o gustos de una persona, sino a tener relaciones sexuales con ella, es decir, es la práctica del acto más íntimo entre dos personas. Esto lo entendí mejor cuando me casé con mi esposa, ya que hay ciertas personas que la conocen bien, pero nadie la conoce como yo la conozco, porque ese conocimiento que se da en el lugar más íntimo está reservado solo para nosotros dos, es decir, la única persona que conoce a mi mujer a ese nivel soy yo. Lo que quiero decir con esto es que si el Espíritu Santo aún no te conoce es porque no estás disfrutando de esos momentos tan íntimos con Él. Con

esto no quiero decir que tengas relaciones sexuales con el Espíritu Santo, sino que disfrutes de una intimidad única con Él en el Espíritu. Es más, me atrevo a decir que esta intimidad en el Espíritu es mucho más intensa y placentera que la natural. Y es tal la conexión que tienes con el Espíritu Santo que te vuelves uno con Él. Por eso la palabra de Dios dice:

“¿O no sabéis que el que se une a una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: los dos serán una sola carne. Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él” (1 Corintios 6:16-17 RV1960)

Esta increíble conexión con el Espíritu Santo comienza cuando recibimos a Jesús como nuestro Señor y Salvador, porque cuando le aceptamos, el Espíritu Santo viene a habitar dentro de nosotros, y automáticamente nos volvemos propiedad de Dios, en otras palabras, Dios te empieza a conocer cuando le recibes, eso es lo que dice este versículo:

“...Conoce el Señor a los que son suyos; y apartarse de iniquidad todo aquél que invoca el nombre del Señor” (2 Timoteo 2:19 RV1960)

Pero este primer encuentro con el Espíritu Santo no debe ser el único, ya que Él desea seguir conociéndonos, de la misma forma que yo no terminé de conocer a mi esposa en la noche de bodas, sino que ahí fue cuando empecé a conocerla, y te aseguro que la conozco ahora mucho mejor tras varios años de casados que esa primera vez. Lo mismo pasa con el Espíritu Santo, Él no desea tener un único encuentro contigo, sino que desea tener encuentros todos los días, y cada encuentro con el Espíritu Santo te va a unir cada vez más a Él, a tal punto que cuando la gente se acerque a ti, también se acercarán a Él porque los dos sois uno. Imagínate el increíble impacto que puede producir en las personas de tu alrededor tu intimidad con el Espíritu Santo. Así que, no dudes en preparar un lugar para encontrarte con el Espíritu Santo, porque Él está deseoso de poder conocerte y tener comunión contigo.

¿Ves el valor tan grande que tiene el Espíritu Santo? Pues prepárate porque aunque ya te he contado algunas cosas, a partir de mañana te mostraré detalladamente lo que debes hacer para poder tener ese encuentro tan maravilloso con Él.

Oración:

Espíritu Santo quiero conocerte, pero también quiero que me conozcas, deseo

tener esta clase de intimidad contigo, no quiero ser un cristiano que se conforma solo con ir a la reunión los domingos, sino que deseo poder conocerte en intimidad. Amén.

Para reflexionar:

- ¿Sabías que el Espíritu Santo te quiere conocer?
- ¿Alguna vez has disfrutado de esta clase de intimidad con el Espíritu Santo?
- ¿Qué estás dispuesto a hacer para que el Espíritu Santo te pueda conocer?

Día 6: Con todo tu corazón

“Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón” (Jeremías 29:13 RV1960)

El Espíritu Santo es el mejor tesoro que existe, y para poder encontrarlo es necesario que lo busques con todo tu corazón. De otra manera, jamás disfrutarás de este encuentro con Él. Por eso, estos días anteriores has estado preparando tu corazón para poder encontrarle, pero ahora llega el momento en el que te voy a mostrar lo que debes hacer para que puedas tener este encuentro maravilloso con el Espíritu Santo. Para ello quiero que veas estos versículos:

*“Cuando oyó Asa las palabras y la profecía del profeta Azarías hijo de Obed, cobró ánimo, y **quitó los ídolos** abominables de toda la tierra de Judá y de Benjamín, y de las ciudades que él había tomado en la parte montañosa de Efraín; y **reparó el altar** de Jehová que estaba delante del pórtico de Jehová(...) Y en aquel mismo día **sacrificaron para Jehová**, del botín que habían traído, setecientos bueyes y siete mil ovejas” (2 Crónicas 15:8, 11 RV1960)*

Para que entiendas mejor lo que están diciendo estos versículos voy a ponerte en situación. Israel, a pesar de ser el pueblo de Dios, había introducido costumbres y prácticas que no agradaban a Dios, a tal punto que llegaban a adorar a los dioses de los pueblos que vivían a su alrededor, lo que provocaba que la presencia de Dios estuviese lejos de ellos. Ante esta situación, Dios envió a un profeta para que amonestara a su pueblo con el objetivo de que se arrepintieran de lo que estaban haciendo. En otras palabras, Dios les estaba diciendo que para poder encontrarle debían empezar a buscarle con todo su corazón, y para ello primero debían dejar de hacer todas esas prácticas que eran abominables a sus ojos. El pueblo al escuchar **estas** palabras empezaron a buscar a Dios, y como muestra de arrepentimiento hicieron tres cosas, según vemos en los versículos que hemos leído:

1. Quitar los ídolos.
2. Reparar el altar de sacrificio.
3. Sacrificar ofrenda agradable a Dios.

Una vez hecho esto hicieron un pacto delante de Dios de que lo buscarían con

todo su corazón, y de que no pararían hasta encontrarle:

“Entonces prometieron solemnemente que buscarían a Jehová el Dios de sus padres, de todo su corazón y de toda su alma” (2 Crónicas 15:12 RV1960)

Y lo que ocurrió después de esto es que Dios se dejó encontrar, y hubo gran gozo en el pueblo de Dios:

“Todos los de Judá se alegraron de este juramento; porque de todo su corazón lo juraban, y de toda su voluntad lo buscaban, y fue hallado de ellos; y Jehová les dio paz por todas partes” (2 Crónicas 15:15 RV1960)

Como puedes ver, en estos versículos están las claves para que tú también tengas este encuentro tan maravilloso con el Espíritu Santo, porque al igual que el pueblo de Israel, es posible que te hayas contaminado de las prácticas y costumbres de este mundo, y que eso te esté impidiendo tener este encuentro tan maravilloso con Él. Por eso, si deseas que la presencia de Dios esté en tu vida debes tomar acción y arrepentirte de esas malas prácticas que has hecho consciente o inconscientemente. ¿Y cómo lo vas a hacer? Pues de la misma manera que lo hizo el pueblo de Israel: derribando los ídolos de tu corazón, restaurando el altar del sacrificio y elevando una ofrenda agradable a Dios.

Es posible que ahora mismo no entiendas muy bien cómo debes hacer cada paso, pero no te preocupes porque esto te lo iré explicando a medida que avances en la lectura de este libro. Por eso te voy a pedir que no te saltes ningún día, porque cada día es necesario para que puedas entender el siguiente y de esa manera puedas alcanzar este tesoro tan anhelado.

Así que prepárate porque mañana empezamos con la primera parte que es derribar los ídolos que hay en nuestro corazón.

Oración:

Espíritu Santo deseo encontrarte, por eso te pido que me ayudes a buscarte con todo mi corazón. Prepara mi vida para este encuentro maravilloso contigo. Amén.

Para reflexionar:

- ¿Qué cosas crees que debes hacer para buscar a Dios con todo tu corazón?
- ¿Crees que tu corazón está dividido entre Dios y el mundo?

- ¿Qué cosas del mundo albergas en tu corazón?

SEGUNDA PARTE: DERRIBANDO LOS ÍDOLOS DE NUESTRO CORAZÓN

Día 7: Templo del Espíritu Santo

El gran anhelo de Dios siempre ha sido disfrutar de la comunión con su pueblo, por eso estableció un templo en la tierra donde poder habitar y estar cerca de nosotros:

“Y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo” (Levítico 26:12 RV1960)

Pero hoy ese templo no es un edificio hecho por manos de hombres, sino que somos nosotros mismos los que lo formamos, ya que al recibir a Jesús como nuestro Señor y Salvador el Espíritu Santo vino a vivir dentro de nosotros:

“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?” (1 Corintios 6:19 RVR1960)

Esto quiere decir que el que creó los cielos, la tierra, las grandes estrellas, y todo el universo, decidió habitar en un lugar tan pequeño e insignificante como nuestro cuerpo, pudiendo haber elegido un lugar mucho más grande y glorioso. ¿Y por qué hizo esto? Para poder disfrutar de nuestra compañía. ¿No te parece increíble?

Pero esto no sólo es un gran privilegio, sino también una gran responsabilidad, ya que el templo de Dios es santo por causa de quien lo habita; es decir, tenemos la responsabilidad de no contaminar nuestro cuerpo con las cosas de este mundo, porque el Espíritu Santo vive en nosotros. ¿Pero qué cosas pueden contaminar nuestro cuerpo? Este versículo nos lo muestra:

“¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo” (2 Corintios 6:16 RV1960)

Como puedes ver, lo que contamina el templo de Dios son los ídolos que podemos tener en nuestra vida, debido a que los ídolos son aquellas cosas que ocupan el primer lugar en nuestro corazón; es decir, le están quitando el lugar que le debería pertenecer exclusivamente al Espíritu Santo. Por eso muchos cristianos, aunque han sido salvados, no están disfrutando de la presencia de Dios, porque han permitido que estos ídolos se arraiguen en sus corazones.

Pero a lo mejor puedes decir: “yo no adoro a ninguna imagen”, pero quiero que entiendas que practicar idolatría no sólo se trata de adorar imágenes, sino

también cuando focalizas tu adoración sobre cualquier cosa que no sea Dios. Esto puede ser una persona, como un familiar, un famoso, etc. También puedes adorar tu trabajo o un proyecto. Pero sin importar a quién o qué adores, lo que sí importa es que lo estás poniendo por delante del Espíritu Santo, y esto contamina el templo de Dios. Pero en especial hay un ídolo que es común en todas las personas, y que además es la causa de cualquier tipo de idolatría que pueda haber en nuestra vida. Y a causa de esto muchos cristianos son idólatras sin darse cuenta, y esto los está privando de tener un encuentro mayor con el Espíritu Santo. ¿Pero a qué ídolo me estoy refiriendo? Lo dice este versículo:

“Negarse a obedecerlo es tan malo como la brujería. Ser tercos y hacer la voluntad propia es como el pecado de adorar ídolos...” (1 Samuel 15:23 PDT)

Es decir, cuando decides anteponer tu propia voluntad a la voluntad de Dios estás cometiendo idolatría, ya que te estás adorando a ti mismo. Así que si tu deseo es tener un encuentro con el Espíritu Santo es necesario que le rindas tu voluntad a Él. Pero no debes hacerlo en tus propias fuerzas, de lo contrario fracasarás. Lo que debes hacer es pedir ayuda al Espíritu Santo. Eso es lo que nos dice este versículo:

“Dios está obrando entre ustedes. Él despierta en ustedes el deseo de hacer lo que a él le agrada y les da el poder para hacerlo” (Filipenses 2:13 PDT)

Como puedes ver Dios pone en nosotros el deseo y el poder de hacer su voluntad, por eso lo único que necesitas es que Él realice esta obra tan maravillosa en ti. ¿Pero de qué forma la va a realizar? Esto lo veremos a partir de mañana.

Oración:

Padre te doy gracias por haberme dado a tu Espíritu Santo para que habite en mí, te pido que me ayudes a ser un templo digno para ti, y que se haga tu voluntad sobre mi vida. En el nombre de Jesús, amén.

Para reflexionar:

- ¿Qué ídolos crees que puedes tener en tu corazón?

- ¿Qué es aquello en lo que constantemente estás pensando y dedicando la mayor parte de tu tiempo?
- ¿Estás haciendo tu propia voluntad sin tener en cuenta la voluntad de Dios?

Día 8: Rinde tu voluntad al Espíritu Santo

Un día mientras estaba en comunión con el Espíritu Santo empecé a experimentar fuertemente su presencia, y comencé a sentir que todo mi ser se rendía a Él, pero no de una manera forzada, sino que nacía de mi interior un deseo de hacerlo, y lo único que quería en ese momento era engrandecer el nombre de Jesús, y que Él tomase el control de todo mi ser. Tratando de entender lo que me estaba ocurriendo, el Espíritu Santo me mostró este versículo:

“Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo” (1 Corintios 12:3 RV1960)

Entonces entendí que sin la ayuda del Espíritu Santo jamás podría llamar a Jesús Señor. Porque llamarle Señor significa que su voluntad está antes que la nuestra, y esto no lo puedes hacer en tus propias fuerzas. Pero a lo mejor puedes pensar que cualquiera puede llamar a Jesús Señor sin la ayuda del Espíritu Santo, y es cierto que cualquiera puede pronunciar con sus palabras que Jesús es Señor, pero que alguien haga esto no significa que realmente tome a Jesús como su Señor, ya que Jesús mismo dijo:

“Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí” (Mateo 15:8 RV1960)

Como puedes ver, decirle Señor con tus labios no basta, sino que debes hacerlo también con tu corazón, y es ahí donde entra en juego la ayuda del Espíritu Santo.

Pero eso no es lo mejor de todo, porque cuando rindes tu voluntad a Dios te va a ocurrir lo que dice este otro versículo:

“Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará. Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad” (2 Corintios 3:16-17 RV1960)

Esto quiere decir que cuando haces a Jesús tu Señor, con la ayuda del Espíritu Santo, vas a ser libre. ¿Pero de qué necesitas ser libre? Del velo que hay en tu corazón. Porque ese velo es como una cortina que te impide ver la gloria de

Dios. Y mientras sigas así no podrás experimentar lo que dice el siguiente versículo:

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor” (2 Corintios 3:18 RV1960)

Esto quiere decir que cuando te expones a la gloria de Dios tu vida será transformada, pareciéndose cada día más a la de Jesús. Lo que significa que las personas ya no te verán a ti, sino que verán a Jesús en ti, porque serás un reflejo de la gloria de Dios.

Es posible que ahora te estés preguntando qué fue lo que hice yo exactamente para que el Espíritu Santo me ayudara a rendir mi voluntad de la manera que te he contado en este capítulo. Eso te lo enseñaré mañana, para que a ti también te pueda suceder lo mismo.

Oración:

Señor, hoy decido rendirme a ti, pero no puedo hacerlo sin tu ayuda, por eso te pido que me des el poder para cumplir tu voluntad. Te pido que me muestres tu gloria y me transformes para poder ser un reflejo de tu gloria. En el nombre de Jesús, amén.

Para reflexionar:

- ¿Has tomado a Jesús como Señor? ¿O solo como tu Salvador?
- ¿Te has detenido a pensar cuál es la voluntad de Dios para tu vida?
- ¿Tu propia voluntad tiene prioridad a la voluntad de Dios?

Día 9: El poder de la alabanza y la adoración

Alabar y adorar a Dios fue la clave que me permitió experimentar la rendición que te conté el día de ayer. Todo esto empezó cuando en una ocasión le dije al Espíritu Santo que quería encontrarle, pero también le dije que no quería estar perdiendo el tiempo buscándole donde Él no estuviese; entonces el Espíritu Santo, en su misericordia, me respondió con este versículo:

“Pero tú eres santo, Tú que habitas entre las alabanzas de Israel” (Salmos 22:3 RV1960)

Entonces entendí que Él quería que le buscase a través de la alabanza y la adoración, porque de esta forma podría acceder a su presencia; es decir, una persona que no alaba y adora a Dios jamás podrá conocerlo en profundidad.

Ahora bien, es importante entender la diferencia entre alabar y adorar a Dios para poder hacerlo correctamente. Lo primero que tienes que saber es que alabar no es cantar canciones rápidas, ni adorar es cantar canciones lentas, ya que se puede alabar y adorar a Dios de ambas formas. La diferencia real es que con la alabanza estás declarando con tu boca las grandes obras de Dios, de esta forma estás reconociendo el gran amor que Él tiene por ti. Y con la adoración lo que haces es expresar el amor que tú tienes por Dios. Si esto es así, entonces también podríamos decir que para poder adorar a Dios, primero es necesario alabarle, eso es lo que dice este versículo:

“Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero” (1 Juan 4:19 RV1960)

Como puedes ver, no puedes expresar tu amor a Dios a través de la adoración si primero no reconoces su amor a través de la alabanza. Entonces lo primero que debes hacer cuando te acercas a la presencia de Dios es alabarle como dice este versículo:

“Entrad por sus puertas con acción de gracias, Por sus atrios con alabanza; Alabadle, bendecid su nombre” (Salmos 100:4 RV1960)

Esto quiere decir que para poder alabar a Dios también tienes que ser una

persona agradecida, porque no puedes reconocer las grandes cosas que Dios hace por ti si lo único que haces es quejarte por todo lo malo que te pasa. Y si esto último es lo que sueles hacer, quiero que sepas que no es únicamente porque te pasen cosas malas, sino porque te has enfocado tanto en esas cosas que tu percepción solo visualiza lo malo, y te vuelves incapaz de ver el amor que Dios te demuestra todos los días. Entonces no es cuestión de que Dios no te ame, sino que es un problema de tu percepción. Para solucionar esto es necesario que cambies de mentalidad poniendo tu fe en el amor que Dios tiene por ti, porque te aseguro que Él te ama y nunca ha dejado de hacerlo. Y en esta verdad debe estar puesta tu confianza: que Dios jamás va a dejar de amarte.

Teniendo esto presente puedes elevar una alabanza a Dios agradeciendo ese amor tan perfecto que Él tiene por ti. Para esto te recomiendo que pongas una alabanza y la cantes con todo tu corazón, y continúes haciéndolo hasta que el Espíritu Santo se manifieste. Porque cuando esto ocurra lo que pasará a continuación será que el Espíritu Santo transformará tu alabanza en adoración, y experimentarás un momento increíble en la presencia de Dios. Parte de lo que te ocurrirá es lo que te hablé el día de ayer acerca de la manifestación de la gloria de Dios. Pero eso no es todo, porque cuando adoras de esta forma tan real y sincera vas a provocar cosas increíbles en el corazón de Dios, pero esto te lo hablaré en la última parte de este libro.

De lo que sí te voy a hablar a partir de mañana es del significado de la manifestación de la gloria de Dios sobre tu vida. Esta gloria tiene que ver con la llenura del Espíritu Santo.

Oración:

Señor, te pido perdón por todas las veces que me he quejado; a partir de hoy decido darte las gracias por todas las cosas tan maravillosas que haces continuamente por mí. Hago el compromiso de alabarte y adorarte todos los días, porque tú eres el único digno de recibir mi alabanza y adoración. En el nombre de Jesús, amén.

Para reflexionar:

- ¿Por qué motivos piensas que debes estar agradecido a Dios?
- ¿Das gracias a Dios por las cosas que no te fijas normalmente? Por ejemplo: por el simple hecho de despertar por la mañana y seguir con vida.

- ¿Cuánto tiempo dedicas al día para alabar y adorar a Dios?

¿Está disfrutando de la lectura de este libro?

Si estás disfrutando leer este libro y estás encontrando un beneficio en él, me encantaría recibir tu apoyo.

Espero que puedas tomar un momento para dejar una reseña en Amazon.

Esto me ayudará para poder seguir creando más libros que sean de bendición al igual que este.

¡Gracias por tomarte el tiempo!

Tu reseña realmente hace una gran diferencia para mí.

Día 10: Llénate del Espíritu Santo

Ser lleno del Espíritu Santo es una promesa increíble y maravillosa que transformará tu vida de una forma radical. Además, esta llenura no es una opción, sino algo indispensable para todos los cristianos, ya que no te puedes permitir el lujo de vivir sin que el Espíritu Santo te llene día tras día, de lo contrario estarás intentando obedecer a Dios en tus propias fuerzas y vivirás una vida cristiana en derrota. Porque cuando somos llenos del Espíritu Santo, Él nos da la capacidad para hacer aquello que en nuestras fuerzas sería imposible hacer. Así podremos vivir una vida que realmente agrade a Dios, y cumplir el propósito que Él tiene para nuestra vida. ¿Pero cómo podemos ser llenos del Espíritu Santo? Eso nos lo explica este versículo:

“No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones” (Efesios 5:18-19 RV1960)

Como puedes ver, la forma de recibir esta llenura maravillosa es a través de la alabanza y la adoración. Supongo que, llegados a este punto, te habrás dado cuenta de lo importante que es alabar y adorar a Dios, ya que a medida que lo practicas rendirás tu vida a Él, y esto permitirá que todo tu ser se llene de su presencia.

Pero no quiero que pienses que ser lleno del Espíritu Santo es que Él va a venir desde fuera para llenar tu vida, ya que desde el día que recibiste a Jesús en tu corazón el Espíritu Santo vive dentro de ti, porque somos su templo. Aunque a lo mejor puedes pensar con esto que ya estás lleno de Él, quiero decirte que esto no es así, porque nacer de nuevo y ser lleno del Espíritu Santo son dos cosas totalmente distintas, aunque ambas también totalmente necesarias. Ya que con la primera recibimos salvación y perdón de pecados, y con la segunda recibimos el poder para cumplir la voluntad de Dios. ¿Pero por qué no somos llenos del Espíritu Santo si Él ya vive en nosotros? Esto ocurre porque no le hemos dado al Espíritu Santo el control de nuestra vida; en otras palabras, es como si invitaras al Espíritu Santo a entrar en tu casa y lo llevaras a una habitación y no le dejaras salir de allí. De esta manera

tendrías al Espíritu Santo en tu vida, es decir, serías salvo; pero no le estarías permitiendo tomar el control para que te ayude a hacer su voluntad. Esto ocurre cuando aún no hemos sido libres del velo que hay en nuestro corazón, como vimos el día 8, porque esto provoca que la gloria de Dios manifestada por el Espíritu Santo esté recluida únicamente en nuestro espíritu, que es el lugar de nuestro ser donde el Espíritu Santo viene a habitar cuando nacemos de nuevo:

“Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él” (1 Corintios 6:17 RV1960)

Aunque Él no quiere estar solamente ahí, sino que también desea habitar en tu alma y en tu cuerpo. Y lo que está impidiendo que esto ocurra es el velo que hay en tu corazón. Pero una vez seas libre de ese velo serás lleno del Espíritu Santo. Tristemente, no todos están dispuestos a recibir esa llenura, ya que esto implica que las cosas que residen en tu alma, como son tu voluntad y emociones, serán controladas por el Espíritu Santo, lo que significa que su voluntad estará antes que tu voluntad, y sus deseos estarán antes que los tuyos. Pero cuando amas al Espíritu Santo esto será un deleite para ti, porque Él pondrá ese deseo en tu corazón.

Así que las personas que han recibido a Jesús en su corazón, pero no han sido llenas del Espíritu Santo, son aquellas que de manera consciente o inconsciente tienen al Espíritu Santo encerrado dentro de ellas. Ahora bien, ¿qué es aquello que hace que el Espíritu Santo esté encerrado en nosotros? Como te he dicho antes, lo que impide que el Espíritu Santo te llene es el velo que hay en tu corazón. ¿Pero qué es el velo? Mira lo que dice este versículo:

“Por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne” (Hebreos 10:20 RV1960)

Este versículo está comparando el velo del templo con la carne de Jesús, porque de la misma forma que la carne de Jesús fue molida por nuestros pecados, también el velo del templo fue rasgado en dos permitiéndonos acceder a la presencia de Dios. ¿Qué quiere decir esto? Que para romper el velo de nuestro corazón es necesario hacer morir los deseos de nuestra carne, porque mientras que nuestra carne esté viva en nosotros será un impedimento para que el Espíritu Santo pueda obrar en nuestra vida, eso es lo que dice este versículo:

“Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis” (Gálatas 5:16-17 RV1960)

Como puedes ver, el Espíritu Santo y las obras de nuestra carne se oponen entre sí, es decir, que si decides vivir para complacer las obras de tu carne te estás oponiendo al Espíritu Santo. Por eso debes alabar a Dios, porque esa es la forma en la que el velo de tu corazón será rasgado, permitiendo que el Espíritu Santo llene todo tu ser. De esta forma no le tendrás solo como un invitado, sino que será Señor de tu vida. Pero mañana te explicaré de una forma más concreta qué es lo que ocurre en tu vida cuando eres lleno del Espíritu Santo.

Oración:

Padre, te pido hoy que me llenes de tu Santo Espíritu para poder hacer tu voluntad, y pon en mí el deseo y el poder de realizarla, porque quiero glorificarte y anunciar al mundo tus grandes obras. En el nombre de Jesús, amén.

Para reflexionar:

- ¿Quién tiene el control de tu vida?
- ¿Le has pedido a Dios que te llene con su Espíritu?
- ¿Anhelas darle el control de tu vida al Espíritu Santo?

Día 11: El timón de tu vida

Todo el mundo tiene un timón con el cual dirige su vida, es decir, decide qué es lo que va a hacer y adónde va a ir. Sin embargo, mucha gente ignora cuál es ese timón con el que toman las decisiones que afectarán grandemente el rumbo de su vida. Pero la Biblia nos lo muestra:

*“Mirad también las naves; aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde el que las gobierna quiere. Así también **la lengua** es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!” (Santiago 3:4-5 RV1960)*

Tu lengua es ese pequeño timón que dirige y controla tu vida, de la misma forma que un timón maneja un gran barco. Pero también la Biblia nos dice que nadie puede controlar su lengua:

“Pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal” (Santiago 3:8 RV1960)

¿Entonces quién está manejando tu lengua? Porque el que lo haga estará controlando tu vida. A lo mejor puedes pensar que tú eres el que la controlas, pero te engañas a ti mismo si piensas eso, porque como hemos visto en el versículo anterior, ninguna persona puede controlarla. Esto significa que tu lengua es controlada por el Espíritu Santo o es controlada por los deseos de tu carne. Y según quién de los dos la controle, tu vida irá por un rumbo de muerte o por un rumbo de vida y paz. Ahora bien, ¿cómo podemos darle el control de nuestra lengua al Espíritu Santo? Mira lo que dice este versículo que vimos el día anterior, pero en otra versión:

“No se embriaguén, pues no se podrán controlar; más bien dejen que el Espíritu Santo los llene y controle” (Efesios 5:18 NBV)

Esto quiere decir que cuando somos llenos del Espíritu Santo, Él toma el

control de nuestra vida. A lo mejor pensabas que ser lleno del Espíritu Santo era sentir solo cosas en tu cuerpo y caerte al suelo, y aunque puede pasar, eso solo es la manifestación de la llenura y no el objetivo de la llenura en sí. Por eso, cuando el Espíritu Santo llenaba a alguien, esa persona empezaba a hablar en nuevas lenguas, lo que manifestaba que el Espíritu Santo había tomado el timón de esa persona.

“Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen” (Hechos 2:4 RV1960)

Esto causaba que la vida de los discípulos que eran llenos del Espíritu Santo fuese transformada por su poder, produciendo un cambio en sus vidas que humanamente hubiese sido imposible realizar. Por eso, cuando somos llenos del Espíritu Santo, Él toma el control del timón de nuestra vida, provocando que su poder fluya a través de nosotros. Así que mañana te mostraré de qué forma el Espíritu Santo te va a ayudar a que pongas fin al dominio de la carne, para que puedas ser lleno de su increíble poder.

Oración:

Señor, quiero que tomes el control del timón de mi vida, renuncio a querer intentar controlarlo, porque he entendido que es imposible que yo lo consiga; me rindo a tu control y dirección que tienes para mí, y te pido que me transformes. En el nombre de Jesús, amén.

Para reflexionar:

- ¿Sueles hablar palabras de bendición o de maldición? (Una palabrota se considera maldición)
- ¿Dejas que el Espíritu Santo controle tu forma de hablar?
- ¿Sueles dedicar un tiempo para hablar en lenguas del Espíritu?

Día 12: Déjate guiar por el Espíritu Santo

Dejarte guiar por el Espíritu Santo va a provocar en tu vida algo increíble:

“Porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios” (Romanos 8:13-14 RV1960)

Como puedes ver, cuando dejamos que el Espíritu Santo nos guíe, conseguimos hacer morir los deseos de la carne que batallan en nuestro interior, y además nos convertimos en hijos de Dios. ¿Pero esto quiere decir que si no me dejo guiar por el Espíritu Santo no soy hijo de Dios? Eso es lo que parece decir la Biblia en este versículo, pero realmente no dice eso. Esto es algo que se ha malinterpretado, y pensamos que si no obedecemos al Espíritu Santo no somos hijos de Dios, y por lo tanto no tenemos salvación. Pero quiero decirte que esto no es así, porque mira lo que dice este otro versículo:

“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12 RV1960)

En este otro versículo vemos que no es por la guía del Espíritu Santo que somos hechos hijos de Dios, sino que es por haber creído en el nombre de Jesús, porque ser hijos de Dios es un regalo que no se consigue con nuestras fuerzas, sino que lo recibimos gracias a lo que Jesús hizo en la cruz por nosotros, como vimos en el día 3. ¿Entonces esto quiere decir que la Biblia se contradice? Para nada, sino que nos está mostrando dos formas diferentes de cómo ser hijos de Dios. Esto lo podemos entender mejor viendo la traducción original de estos versículos, ya que en el castellano se usa la misma palabra “hijo” en ambos versículos, pero en griego, que es la traducción original, se utilizan palabras diferentes para referirse a “hijo”. Y para conocer el significado real de cada palabra tenemos que utilizar el diccionario Strong, que dice así:

1. En Juan 1:12 la palabra hijo es *teknon* que quiere decir “niño recién nacido”.
2. En Romanos 8:14 la palabra hijo es *huios* que quiere decir “hijo maduro”.

Esto significa que cuando recibimos a Jesús como nuestro Señor y Salvador nos convertimos en hijos *teknon*, y somos niños espiritualmente hablando, pero no debemos quedarnos ahí, sino que tenemos que poner nuestra vida bajo la guía del Espíritu Santo para poder madurar y convertirnos así en hijos *huios*. En otras palabras, un hijo *teknon*, a pesar de ser salvo, no deja de ser una persona carnal:

“De manera que yo, hermanos, no pude hablarlos como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo” (1 Corintios 3:1 RV1960)

Y mientras permanezcas en este estado no vas a poder disfrutar de muchas de las cosas que Dios tiene preparadas para ti. Esto es debido a que aún no estás preparado para poder soportarlas, de la misma manera que a un bebé no se le puede dar un filete de carne. Por eso debes procurar salir de ese estado de carnalidad, y para ello lo que debes hacer es someterte a la guía del Espíritu Santo para que te ayude a hacer morir esas obras de la carne en tu vida, y puedas convertirte así en un hijo *huios*.

¿Y qué ocurre cuando alcanzamos este nivel de madurez? Mira lo que dice la **Biblia**:

“Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen” (1 Corintios 2:6 RV1960)

Como puedes ver, cuando maduramos tenemos acceso a la sabiduría de Dios. ¿Y qué significa esto? Que vamos a poder conocer las profundidades del corazón de Dios, a esto se refiere el siguiente versículo:

“Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman” (1 Corintios 2:9 RV1960)

Estas cosas tan maravillosas te las va a revelar el mismo Espíritu Santo cuando hayas alcanzado la madurez necesaria, es decir, solo los hijos *huios* podrán disfrutar de los secretos más profundos de Dios. Y cuando eso ocurra te habrás convertido en un amigo íntimo de Dios, porque solo a ellos Dios revela sus secretos:

“Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer” (Juan 15:15 RV1960)

Así que si quieres disfrutar de estas cosas tan maravillosas que Dios ha preparado para ti, solo debes dejar que el Espíritu Santo te guíe para que hagas morir las obras de la carne en tu vida. ¿Pero cómo hacemos esto? Eso lo veremos mañana.

Oración:

Espíritu Santo, hoy te pido que me guíes a hacer tu voluntad, ayúdame a hacer morir las obras de la carne que hay en mi vida para poder madurar y estar listo para acceder a los secretos de tu corazón. En el nombre de Jesús, amén.

Para reflexionar:

- ¿Piensas que tu actitud es la de un hijo inmaduro o maduro?
- ¿Has intentado hacer morir las obras de la carne en tus fuerzas sin contar con el Espíritu Santo?
- ¿Qué obras de la carne piensas que tienes en tu vida?

Día 13: Destruyendo las obras de la carne (ídolos)

Los deseos de la carne son aquellos ídolos que albergamos en el corazón, esto quiere decir que para derribar esos ídolos tenemos que hacer morir los deseos de la carne que habitan en nuestro interior. Esto lo conseguimos cuando nos dejamos guiar por el Espíritu Santo. Pero tenemos que entender que la carne no se va a dejar vencer tan fácilmente debido a que no está dispuesta a morir. Por eso va a intentar por todos los medios que la obedezcas antes que al Espíritu Santo. ¿Y cómo hace esto? Quitándote el deseo de orar y buscar a Dios. Eso es lo que quiere decir este versículo:

“...el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil” (Mateo 26:41 RV1960)

¿Cuántas veces te ha pasado que el Espíritu Santo te ha dicho que fueses a orar, pero no tenías ganas de hacerlo? Si finalmente decidiste no orar, lo que hiciste fue obedecer a tu carne, y por lo tanto, no te dejaste guiar por el Espíritu Santo. Pero si en esa situación decides ir a orar a pesar de tu falta de ganas, quiero decirte que esa primera sensación que sientes de frustración por no querer orar, no es otra cosa que tu carne muriendo. Y cuando permaneces en esa situación el Espíritu Santo tomará el control, porque Él actúa cuando la carne ha muerto, y cuando eso ocurra dejarás de sentir frustración y pasarás a experimentar un deleite por estar en la presencia de Dios. Por eso la mejor forma de destruir las obras de la carne es haciendo justamente lo que la carne no quiere hacer, porque de esa manera le estás permitiendo al Espíritu Santo obrar en ti. La pregunta que te debes hacer ahora es ¿A quién estás obedeciendo? ¿A la carne o al Espíritu Santo? Mira lo que dice este versículo:

“Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis”

(Gálatas 5:17 RVR1960)

La carne y el Espíritu Santo tienen deseos contrarios, es decir, que si satisfaces los deseos de uno vas a desagradar al otro. Por eso si lo que quieres es tener un encuentro transformador con el Espíritu Santo, no puedes permitir que los deseos de tu carne acampen a sus anchas, sino que debes hacerlos morir. Para ello necesitas identificar qué obras de la carne estás practicando, en esto te ayuda el Espíritu Santo, porque cuando las realizas Él te mostrará que esas obras que haces no le agradan. Ahora bien, la palabra de Dios también nos muestra diferentes obras de la carne para que podamos identificarlas, lo podemos ver en el siguiente versículo:

“Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas...” (Gálatas 5:19-21 RV1960)

Es posible que cuando piensas en las obras de la carne, directamente se te vengan los pecados de índole sexual, porque aparentemente parecen los más graves, sin embargo, en esta lista no solo salen esos tipos de pecados, sino que también aparecen muchos otros relacionados con nuestro mal carácter, es decir, que la Biblia considera que cometer un pecado de índole sexual es igual de malo que cuando no controlamos nuestra ira. Por eso sin importar en qué pecados tengas más debilidad es importante que todos y cada uno de ellos los pongas en manos del Espíritu Santo para que te ayude a hacerlos morir. ¿Cómo haces esto? Por ejemplo, si tienes ganas de responder con ira ante un mal que te han hecho y lo haces, entonces te estarás guiando por tu carne, pero si callas o respondes de buena forma te estarás guiando por el Espíritu Santo. Además, cuando prestas atención al Espíritu Santo, te darás cuenta de esas acciones que cometes guiado por tu carne y que no eras consciente de ello, para que puedas evitarlas la próxima vez que te encuentres en una situación similar. De esta forma rendirás tu voluntad continuamente al Espíritu Santo, y todo ídolo que pueda haber en tu corazón desaparecerá.

Una vez hayas derribado con la ayuda del Espíritu Santo los ídolos de tu corazón, llega el momento de reedificar el altar de Dios en tu vida, esto lo veremos a partir de mañana.

Oración:

Señor, me rindo ante ti para que me ayudes a identificar y a destruir los deseos de mi carne, porque los únicos deseos que quiero satisfacer son los tuyos. Quiero tener un corazón libre de ídolos porque quiero que seas el único dueño de mi corazón. En el nombre de Jesús, amén.

Para reflexionar:

- ¿Qué obras de la carne identificas en tu vida? ¿Por qué?
- ¿Le has pedido al Espíritu Santo que te ayude a vencerlos?
- ¿Sabes cuáles son los deseos del Espíritu Santo?

TERCERA PARTE: RESTAURANDO EL ALTAR

Día 14: La función del altar

El altar, en el Antiguo Testamento, era el lugar donde se realizaban los sacrificios a Dios con el fin de adorarlo y glorificarle. Era tan importante que Dios no aceptaba ninguna ofrenda que no se hiciese sobre el altar, ya que el altar santificaba la ofrenda que se ofrecía:

“¡Necios y ciegos! porque ¿cuál es mayor, la ofrenda, o el altar que santifica la ofrenda?” (Mateo 23:19 RV1960)

Es decir, puedes traer la mejor ofrenda que se te ocurra, pero si no está santificada por el altar Dios no la aceptará. Y si Dios no la acepta no tendrás respuesta de parte de Él. Por eso debes entender que el altar es mucho más importante que la ofrenda que vayas a ofrecer. ¿Pero cómo podemos aplicar esto hoy día? Mira este versículo:

“...para que los gentiles le sean ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo” (Romanos 15:16 RV1960)

Aquí vemos que la ofrenda somos nosotros y el altar que nos santifica es el Espíritu Santo. Esto quiere decir que el Espíritu Santo es más importante que nosotros, porque sin Él no podríamos ofrecernos como un sacrificio agradable.

La pregunta ahora es ¿Estás dejando que el Espíritu Santo te santifique? Porque mientras no sea así no podrás ofrecerte a Dios como una ofrenda agradable. Y por lo tanto, tampoco podrás disfrutar de un encuentro transformador con Él. Por eso es importante que restaures el altar en tu vida ¿Pero cómo lo hacemos? Esto nos lo dice este otro versículo:

“Entonces dijo Elías a todo el pueblo: Acercaos a mí. Y todo el pueblo se le acercó; y él arregló el altar de Jehová que estaba arruinado(...) edificó con las piedras un altar en el nombre de Jehová...” (1 Reyes 18:30-32 RV1960)

Elías restauró el altar colocando cada piedra en su lugar, esto quiere decir que para restaurar nuestro altar necesitamos darle al Espíritu Santo su lugar en nuestra vida. Esto empezamos a hacerlo cuando somos llenos de Él, porque como ya vimos anteriormente en este libro, cuando somos llenos del Espíritu Santo, Él ya no solo queda recluido en nuestro espíritu, sino que también le

permitimos que habite en nuestra alma y cuerpo, haciéndose Señor de todo nuestro ser. Pero la llenura del Espíritu Santo no es algo que deba ocurrir solo una vez, sino que necesitamos continuamente ser llenos de Él, esto significa que para mantener el altar restaurado es necesario que todos los días te rindas al señorío del Espíritu Santo, solo de esta forma permitirás que Él te santifique para presentarte como una ofrenda agradable a Dios, y esto provocará que toques su corazón, y cuando tocas el corazón de Dios, Él se verá atraído a tener un encuentro contigo donde te mostrará los secretos de su corazón, pero esto lo veremos más adelante en este libro.

La pregunta que te debes hacer ahora es ¿Cómo mantengo el altar restaurado para ser una ofrenda agradable? Esto nos lo dice la Biblia:

*“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la **renovación de vuestro entendimiento**, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”*
(Romanos 12:1-2 RV1960)

Este versículo nos muestra que la forma de presentarnos como una ofrenda agradable a Dios es a través de la renovación de nuestra mente, porque renovar nuestros pensamientos nos ayuda a poder tener el altar edificado.

¿Pero cómo podemos renovar nuestra mente? Esto lo veremos mañana.

Oración:

Señor, ayúdame a restaurar el altar en mi vida, porque deseo presentarme a ti con una ofrenda agradable. Espíritu Santo, santifícame y prepárame para poder tocar tu corazón. En el nombre de Jesús, amén.

Para reflexionar:

- ¿Has dado más importancia a tus propias fuerzas que a la ayuda del Espíritu Santo para poder agradecerle?
- ¿Has rendido todas las áreas de tu vida al Espíritu Santo?
- ¿Qué piensas que significa ser santo para Dios?

Día 15: Renueva tu mente

La renovación de nuestros pensamientos es algo muy importante, porque nuestra manera de pensar afecta a nuestra manera de vivir, es decir, tus pensamientos y convicciones determinan tu manera de actuar. El problema es que nuestra mente está configurada para pensar como el mundo lo hace, y si seguimos pensando así nuestra manera de actuar va a ser igual que la del mundo, esto va a impedir que nos podamos presentar como una ofrenda agradable a Dios. De ahí la importancia de cambiar nuestros pensamientos por los que pertenecen a Dios. ¿Pero cuáles son los pensamientos de Dios? Mira lo que dice este versículo:

“Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos” (Isaías 55:9 RV1960)

Podemos ver que los pensamientos de Dios están muy por encima de los nuestros, por eso para poder conocerlos debemos elevarnos a la dimensión del Espíritu, esto quiere decir que necesitamos la ayuda del Espíritu Santo. Y cuando Él nos revela sus pensamientos, vamos a empezar a caminar también por sus caminos; por lo tanto, nuestra forma de actuar será agradable a Dios. Esto lo experimentó el rey David:

“¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán grande es la suma de ellos! Si los enumero, se multiplican más que la arena; Despierto, y aún estoy contigo” (Salmos 139:17-18 RV1960)

El Espíritu Santo reveló a David sus pensamientos, y cuando David los contempló solo pudo quedar maravillado, y mientras más los contemplaba más se multiplicaban. Lo sorprendente es que los pensamientos que Dios estaba mostrando a David eran aquellos que tenía acerca de él, es decir, David estaba maravillado porque Dios pensaba cosas preciosas sobre él a pesar de sus fallos. Es posible que, como David, tú también pienses que no eres merecedor de que Dios piense cosas preciosas sobre ti, pero Dios quiere

que cambies tu forma de pensar y dejes de condenarte, porque Él te ama grandemente:

“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis” (Jeremías 29:11 RV1960)

Esto no significa que puedas pecar deliberadamente, pero cuando tropieces puedes confiar en que Dios está esperando a que te arrepientas y vengas a Él. Ahora bien, ¿cómo hacemos para poder tener acceso a los pensamientos de Dios para que nuestra mente sea renovada? Como dijimos antes, en esto nos ayuda el Espíritu Santo, porque Él pone esos pensamientos en nosotros. Pero nosotros tenemos que decidir abandonar nuestra antigua manera de pensar. ¿Y cómo hacemos esto? Haciendo lo que dice este versículo:

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:1-2 RV1960)

Este versículo nos muestra que hay dos tipos de personas, los que se conforman y los que se transforman. Los primeros son los que han decidido seguir con su antigua manera de pensar, y los segundos son los que han decidido renovar sus pensamientos con la ayuda del Espíritu Santo. Es decir, que para renovar tus pensamientos debes abandonar tu actitud conformista, y para ello debes salir del molde que este mundo te quiere imponer. Esto lo conseguimos a través de la lectura de la Biblia, porque a través de ella el Espíritu Santo nos va a revelar sus pensamientos. Por eso es importante que todos los días le pidas al Espíritu Santo que te revele su palabra, porque en ella vas a conocer lo que Dios desea, que es muy contrario a lo que el mundo quiere. Pero como el mundo sabe esto, va a intentar por todos los medios distraerte para que el Espíritu Santo no te revele su palabra. Así que mañana te mostraré cómo poner tu atención en el Espíritu Santo para que te pueda revelar sus pensamientos.

Oración:

Padre, no quiero conformarme con lo que este mundo me ofrece, por eso te pido que me ayudes a romper el molde en el que me quiere atrapar,

muéstrame tus pensamientos y transfórmame. En el nombre de Jesús, amén.

Para reflexionar:

- ¿Qué crees que piensa Dios acerca de ti?
- ¿Le has pedido al Espíritu Santo que te enseñe a leer la Biblia?
- ¿Piensas que tu actitud es la de una persona que se conforma o la de una persona que se transforma?

Día 16: ¿Dónde está tu atención?

Estamos viviendo en una época donde el mundo, de una manera o de otra, intenta captar desesperadamente nuestra atención. Solamente piensa cuántas horas al día las dedicas a mirar tus redes sociales o la televisión. Y mientras más absorbidos estemos por las cosas de este mundo, más difícil nos resultará poder oír y entender lo que el Espíritu Santo quiere decirnos. Por eso, no es de extrañar que uno de los momentos en el que estamos más distraídos es cuando tenemos intimidad con el Espíritu Santo, debido a que en ese momento nuestra mente se llena de pensamientos del mundo que nos impiden disfrutar de ese tiempo tan maravilloso con Él. Lo que provoca que estemos más centrados en lo que vamos a hacer después que en disfrutar de ese momento con el Espíritu Santo. Esto ocurre porque el diablo sabe muy bien que la base de nuestra fortaleza es nuestra relación con Dios, por eso va a intentar distraernos llenando nuestra mente de basura. ¿Pero por qué el diablo se interesa tanto por nuestra atención? Porque tu atención es más valiosa para Dios de lo que imaginas. Eso lo dice este versículo:

“...Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros” (1 Samuel 15:22 RV1960)

Este versículo nos muestra que enfocar nuestra atención en el Espíritu Santo es mucho más importante que la grosura de los carneros. Para que entiendas la importancia que tiene esto voy a ponerte en situación. En el antiguo testamento, cuando alguien venía a entregar una ofrenda a Dios, traía un animal para que fuese sacrificado. Después lo colocaban encima del altar para ofrecerlo a Dios, pero no esperaban a que todo el animal se consumiera por el fuego, sino que lo retiraban para comerlo; sin embargo, había una parte del animal que sí había que dejar que el fuego consumiera por completo, como muestra de que esa parte pertenecía únicamente a Dios. Esta parte era su grosura. Entonces Dios nos está diciendo con esto que de todas las cosas que podemos ofrecerle, la que desea en exclusiva para Él es nuestra atención. Por eso el diablo está tan interesado, porque si consigue robar tu atención estará ocupando un lugar en tu vida que únicamente le pertenece a Dios. Así que debes procurar no caer bajo el encantamiento de este mundo, sino que debes enfocar tu atención en el Espíritu Santo. ¿Pero cómo hacemos esto? Eso nos lo dice este versículo:

“Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mateo 18:20 RV1960)

Jesús dijo que el Espíritu Santo estaría en medio de aquellos que se reunieran en su nombre; sin embargo, una de las cualidades que tiene el Espíritu Santo es su omnipresencia, esto quiere decir que Él puede estar en todas partes al mismo tiempo. Lo que significa que sin importar lo que estemos haciendo el Espíritu Santo siempre va a estar presente. ¿Entonces a qué se refería Jesús con que Él estaría en medio nuestro? Quería decir que no es lo mismo que el Espíritu Santo sea el centro de nuestra atención, a que esté en una esquina siendo ignorado. ¿Pero es posible ignorar al Espíritu Santo? Por supuesto, lo hacemos cuando no tomamos en cuenta sus consejos y su guía. Cuando le decimos que nuestra forma de hacer las cosas es mejor que la suya. En definitiva, cuando no queremos que Él gobierne nuestra vida. Continuar en esta situación va a provocar algo muy trágico que el apóstol Pablo advirtió:

“No apaguéis al Espíritu” (1 Tesalonicenses 5:19 RV1960)

Esto es lo peor que podemos hacer, y lo hacemos cuando no le prestamos la atención que se merece. Por eso, muchas veces el Espíritu Santo está a punto de moverse poderosamente en una reunión, pero al ignorarlo lo apagamos. Y al final solo queda ruido. Porque sin el Espíritu Santo ninguna vida puede ser transformada, sanada y liberada. Esto también ocurre en nuestro tiempo de intimidad con Él.

Así que, sabiendo que el Espíritu Santo está presente ahora mismo en el lugar donde te encuentras leyendo este libro, debes hacerlo a Él el centro de tu atención, de lo contrario seguirá en una esquina siendo ignorado por ti. Y eso son malas noticias para tu vida, porque separado de Él nada puedes hacer. Por eso es importante que cuides el corazón del Espíritu Santo, ya que a pesar de que Él es el ser más poderoso que existe, también es muy sensible, aunque no débil. Así que mañana te mostraré cuáles son aquellas cosas que le entristecen para que no las realices y puedas hacerlo a Él siempre el centro de tu vida.

Oración:

Padre, ayúdame a ser libre de las distracciones que este mundo me pone, porque quiero enfocarme solo en tu precioso Espíritu, para que me guíe, me

instruya y me santifique para poder presentarme como una ofrenda agradable a ti. En el nombre de Jesús, amén.

Para reflexionar:

- ¿Cuántas horas dedicas para ver tus redes sociales o la televisión?
- ¿Cuántas horas dedicas para hablar con el Espíritu Santo?
- ¿Dedicas más tiempo a las redes sociales y a la televisión que al Espíritu Santo?

Día 17: No entristezcas al Espíritu Santo

Piensa en una situación de mucha tristeza ¿Cómo te hace sentir eso? ¿Te gustaría que ese momento u otros similares se repitieran una y otra vez? Pues imagínate cómo se debe sentir el Espíritu Santo cada vez que haces algo que a Él le entristece. Porque la Biblia nos muestra que el Espíritu Santo puede ser entristecido por nuestras acciones:

“No entristezcan al Espíritu Santo de Dios, con el cual Dios los selló para el día de la salvación” (Efesios 4:30 NBV)

Ahora bien ¿Cuáles son aquellas cosas que entristecen al Espíritu Santo? Principalmente quiero mostrarte dos cosas que lo hacen y que deberías evitar a toda costa. La primera es cuando no lo tratas como Él se merece, es decir, si sabes que el Espíritu Santo es una persona no deberías actuar con Él de forma diferente a cómo actuarías estando con una persona. Por ejemplo, si cuando le buscas te enfocas solamente en tener una experiencia y no una relación con Él, no le estás tratando como a una persona, porque solo te estás enfocando en las manifestaciones de su poder y no en Él. Y cuando haces eso le estás tratando como si fuera una simple energía, por eso se entristece. Con esto no quiero decir que las experiencias con el Espíritu Santo sean algo malo, pero sí es malo que te enfoques únicamente en ellas. Porque el Espíritu Santo no es una experiencia que sientes, sino una persona con la que puedes tener una relación.

Lo segundo que quiero contarte que entristece mucho al Espíritu Santo son las ofensas. ¿Cuántas veces te has sentido ofendido por alguien? Esto nos crea una sensación desagradable, pero es más desagradable aún cuando la persona que nos ofende es alguien a quien amamos, porque lo que esperamos de esa persona son cosas buenas y no malas, por lo tanto nuestro resentimiento es mayor ¿Pero por qué el Espíritu Santo se entristece por esto? Porque guardar una ofensa en nuestro corazón demuestra que no hemos entendido el amor que Dios tiene por nosotros, ya que Él nos perdonó las ofensas que cometimos contra Él. Y te aseguro que las ofensas que cometimos contra Dios son muchísimo más graves que las ofensas que otras personas puedan hacernos. Por eso es importante primeramente experimentar

el amor de Dios, como vimos en el día 3, porque solo de esa manera estaremos capacitados para amar a los demás perdonando sus ofensas. En definitiva, lo que Dios nos pide es que le imitemos como dice este versículo:

“Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante” (Efesios 5:1-2 RV1960)

Como puedes ver, los hijos que experimentan el amor de Dios tienen la capacidad de imitar a Jesús, ¿Y de qué forma lo imitamos? Amando a los demás como Él nos amó, y una de las formas de manifestar ese amor a los demás es perdonando. Por eso, cuando decides perdonar a una persona que te ofendió ocurren dos cosas, la primera es que alegras el corazón del Espíritu Santo, y la segunda es que te conviertes en una ofrenda de olor fragante para Dios. Porque cuando alegras el corazón del Espíritu Santo, lo que estás haciendo es permitirle que te santifique para que puedas ser esa ofrenda de olor fragante. Y cuando tu vida se convierta en esa clase de ofrenda, entonces prepárate porque Dios estará a punto de visitarte de una forma tremenda. Esto lo veremos a partir del próximo día.

Oración:

Espíritu Santo ayúdame a no entristecerte, te pido perdón por las veces que no te he tratado como la persona que eres, además también quiero perdonar a aquellas personas que me ofendieron, sabiendo que tú me perdonaste a mí primero. Gracias por tu gran amor. En el nombre de Jesús, amén.

Para reflexionar:

- ¿De qué forma estás tratando al Espíritu Santo? ¿Como una persona o como una energía?
- ¿Tienes dolor en tu corazón cuando te mencionan a alguien que te hizo daño?
- ¿Te sientes con el derecho de guardar rencor a alguien por lo que te hizo?

CUARTA PARTE: LEVANTANDO UNA OFRENDA AGRADABLE A DIOS

Día 18: Tocando el corazón de Dios

La gloria de Dios es tan grande y sublime que cuando nos ponemos a su lado somos como simples motas de polvo; sin embargo, estas simples motas pueden llegar a tocar el corazón de Dios. ¿Y cómo ocurre esto? A través de una ofrenda. Esto fue lo que hizo Noé:

“Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre...” (Génesis 8:21 RV1960)

La ofrenda de Noé tocó de una forma tan increíble el corazón de Dios, que llevó a que Dios tomara la decisión de no volver a destruir la tierra por causa del hombre, y esto lo ratificó con una señal para que siempre recordásemos la decisión que Dios tomó y que hasta el día de hoy permanece. Pero para entender bien lo que realmente ocurrió aquí es necesario saber en qué estado estaba el corazón de Dios antes de la ofrenda de Noé:

*“Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y **le dolió en su corazón**” (Génesis 6:6 RV1960)*

El corazón de Dios estaba hecho pedazos por causa del pecado del hombre, por esa razón determinó destruir toda vida sobre la tierra. Pero Noé halló gracia ante los ojos de Dios porque no era una persona que practicara el pecado, por eso Dios le preservó la vida a él y a su familia. Entonces, en medio de ese dolor que Dios tenía, Noé elevó una ofrenda de olor fragante que agradó tanto a Dios que no solo provocó que Dios decidiera no volver a destruir la tierra, sino que hizo que ese dolor que Dios sentía en su corazón desapareciera. Por eso, cada vez que veas el arcoíris en el cielo recuerda que es la prueba de que un día hace miles de años un simple mortal tocó el corazón de Dios.

Al igual que Noé nosotros también podemos tocar el corazón de Dios, esto ocurre cuando nos ofrecemos a nosotros mismos como una ofrenda agradable a Dios. Que es justo lo que has estado aprendiendo a lo largo de este libro. Porque cuando logres tocar su corazón ¿Qué crees que ocurrirá? Que Dios se verá atraído a tener un encuentro contigo. Y ese encuentro será tan

impactante porque Dios te mostrará las profundidades de su corazón, pero esto no solo te afectará a ti, sino también a tu nación. De la misma forma que la ofrenda de Noé no solo provocó que él y su familia se vieran beneficiados, sino también toda la humanidad hasta el día de hoy.

Ahora bien, ¿Cómo podemos presentarnos como una ofrenda agradable a Dios de la misma forma que Noé? Esto lo veremos mañana.

Oración:

Padre deseo tocar tu corazón de la misma forma que lo hizo Noé. Porque quiero tener un encuentro maravilloso contigo, donde podamos disfrutar el uno del otro. En el nombre de Jesús, amén.

Para reflexionar:

- ¿Sabías que podías tocar el corazón de Dios?
- ¿Cómo crees que está el corazón de Dios ahora mismo?
- ¿De qué forma crees que puedes alegrar el corazón de Dios?

Día 19: Lo que Dios busca

No hay cosa mejor que puedas ofrecer a Dios que tu adoración. Eso es lo que dice este versículo:

“Por lo tanto, amados hermanos, les ruego que entreguen su cuerpo a Dios por todo lo que él ha hecho a favor de ustedes. Que sea un sacrificio vivo y santo, la clase de sacrificio que a él le agrada. Esa es la verdadera forma de adorarlo” (Romanos 12:2 NTV)

Esto es así porque tu adoración demuestra a quién tienes por Dios. Entonces si dices que Jehová es tu Dios, pero tu adoración está enfocada hacia una cosa o una persona, realmente tu dios es esa cosa o esa persona. Esto quiere decir que tu dios es a quien tienes en primer lugar en tu vida. Entonces, para tomar a Jehová como tu Dios debes rendirle adoración únicamente a Él. Pero Dios no acepta cualquier adoración, sino solamente la que es en Espíritu y en Verdad, es decir, la que no haces en tus propias fuerzas, sino con la ayuda del Espíritu Santo; por eso es necesario que Él nos santifique. ¿Pero cómo podemos adorar a Dios de esta forma? Lo hacemos cuando empezamos alabando como te expliqué el día 9, esto permitirá que el Espíritu Santo tome el control de tu alabanza y la transforme en una adoración que realmente agrade a Dios. Pero adorar no es solamente cantar, porque recuerda que adorar es expresar nuestro amor a Dios; esto lo podemos hacer a través de una canción, pero también a través de nuestra obediencia. Esto quiere decir que adorar debe ser parte de nuestro estilo de vida, no solamente del momento que cantamos. ¿Pero por qué la adoración nos va a permitir tener un encuentro más íntimo con Dios? Eso lo dice este versículo:

*“Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores **busca** que le adoren” (Juan 4:23 RV1960)*

Seguramente hayas empezado a leer este libro porque estás buscando un encuentro más íntimo con el Espíritu Santo, pero cuando tocas su corazón a

través de la adoración ya no vas a ser solo tú el que le busques a Él, sino que Él también te va a buscar a ti. Esto es lo que dice Tommy Tenney en su libro (En la Búsqueda de Dios): “*¿Podemos atrapar a Dios? En realidad no, pero sí podemos alcanzar su corazón. David lo hizo. Y si podemos tocar su corazón, entonces él se da vuelta y nos atrapa. Eso es lo bello de tratar de alcanzar a Dios. Que usted procura lo imposible, sabiendo que sí es posible*”

Por eso, prepárate porque cuando logras llamar la atención de Dios a través de tu adoración, ese encuentro que tanto anhelas tener con Él está a la vuelta de la esquina.

Oración:

Padre, anhele tener un encuentro íntimo contigo, ayúdame a adorarte para poder tocar tu corazón, porque sé que tú me anhelas más de lo que yo te puedo anhelar a ti. En el nombre de Jesús, amén.

Para reflexionar:

- ¿Has dejado que el Espíritu Santo tome control de tu vida para que te ayude a adorar?
- ¿Has intentado adorar a Dios en tus propias fuerzas?
- ¿Sabías que cuando adoras te estás entregando como una ofrenda a Dios?

Día 20: El tesoro especial de Dios

Dios es el creador de todo lo que existe, sea visible o invisible; esto quiere decir que todo le pertenece a Él. ¿Pero te has preguntado alguna vez cuál es el tesoro más especial para Dios de entre todos los que tiene? Mira lo que dice este versículo:

*“Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos...”
(Malaquías 3:17 RV1960)*

¿Quiénes son estos? Son aquellos que impactaron el corazón de Dios en medio de una generación pecaminosa. A estos Dios apartó para que fuesen su tesoro más especial. Pero lo increíble de esto es lo que ocurre cuando Dios te aparta como uno de sus mejores tesoros, y es que te entrega su corazón, porque la Biblia dice:

*“Porque donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”
(Lucas 12:34 RV1960)*

¿Puedes imaginar lo que esto significa? El corazón del increíble y grandioso Dios en las pequeñas palmas de tus manos. Solo unos pocos a lo largo de la historia han tenido el privilegio de acceder a las profundidades del corazón de Dios, y no porque Dios no se lo ofrezca a todos, sino porque solo estos pocos decidieron primero tomar al Espíritu Santo como su tesoro más especial. Porque cuando te embarcaste en esta travesía de hacer al Espíritu Santo tu mejor tesoro con el objetivo de poder encontrarle, primero derribaste los ídolos que había en tu corazón, luego construiste el altar que estaba destruido, para finalmente presentarte hoy aquí a rendir una ofrenda de adoración a Dios. Y esta adoración es la que ha impactado el corazón de Dios, convirtiéndote a ti en un tesoro especial para Él. Por eso Dios busca fervientemente a esos adoradores que le adoran en Espíritu y en Verdad, porque se han convertido en un tesoro tan especial para Él que no parará hasta encontrarlos y llevarlos a la cámara donde guarda sus grandes tesoros, y esta cámara no es otro sitio que su corazón.

Oración:

Padre, me presento delante de ti en adoración para que me tomes como un

tesoro especial para ti, llévame a la cámara de tus tesoros y enséñame las profundidades de tu corazón, porque esto es lo que más anhele. En el nombre de Jesús, amén.

Para reflexionar:

- ¿Qué valor crees que tienes para Dios?
- ¿Cómo crees que Dios trata a sus mejores tesoros?
- ¿Le has hecho a Él tu mejor tesoro?

Día 21: Dios de pactos

Cuando tocas el corazón de Dios no solo tendrás un mayor conocimiento de quién es Él, sino que también Él hará un pacto contigo.

“Tú, mi Dios, te haces amigo de aquellos que te honran, y les das a conocer tu pacto” (Salmos 25:14 TLA)

Eso fue lo que Dios hizo con Noé cuando este le ofreció el sacrificio que tanto le agradó, porque después de eso Dios le dijo que jamás volvería a destruir la tierra por causa del hombre; es decir, Dios hizo un pacto con Noé. ¿Pero qué significa hacer un pacto? Significa que Dios hace un juramento sobre algo que va a realizar. Y para que no quede duda de que lo va a cumplir, nos da una señal. Eso también lo hizo con Noé: le dio el arcoíris como señal de que jamás incumpliría su pacto. Esto lo podemos ver a lo largo de la Biblia en los pactos que Dios hizo con diferentes personas. A Noé le dio el arcoíris, a Abraham le dio la circuncisión; y a nosotros, como señal del Nuevo Pacto en Jesús, nos dio su sangre. Este último es el Pacto que Dios te quiere revelar. Mira lo que dice este versículo sobre este Nuevo Pacto:

“Pero ahora a Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, se le ha dado un ministerio que es muy superior al sacerdocio antiguo porque él es mediador a nuestro favor de un mejor pacto con Dios basado en promesas mejores” (Hebreos 8:6 NTV)

Si has nacido de nuevo ya estás dentro de este Nuevo Pacto; ¿pero estás disfrutando de esas mejores promesas? Porque la primera y más importante de todas ellas es sin duda el Espíritu Santo, pero Él no es tan solo la mejor promesa del Nuevo Pacto que tenemos en Cristo, sino que también es una señal del mismo que nos garantiza que Dios cumplirá este Pacto, al igual que la sangre de Jesús.

*“El Espíritu **es la garantía** que tenemos de parte de Dios de que nos dará la herencia que nos prometió y de que nos ha comprado para que seamos su pueblo. Dios hizo todo esto para que nosotros le diéramos gloria y*

alabanza” (Efesios 1:13-14 NTV)

¿Qué quiero que entiendas con esto? Que este maravilloso encuentro con el Espíritu Santo que has tenido es la señal del pacto que Dios ha hecho contigo, para que tengas la plena seguridad de que Él va a cumplir esas mejores promesas en tu vida. Además, este pacto no solo te afectará a ti, sino que también impactará a tu nación y a tu descendencia después de ti. Así que prepárate, porque el que te hayas encontrado con el mejor tesoro que existe no significa que sea el final, sino el comienzo de cosas grandes e increíbles que Dios tiene preparadas para ti.

Oración:

Padre, gracias por haberme entregado tu Espíritu no solo como la promesa de que siempre va a estar conmigo, sino también porque tú me aseguras a través de Él que me vas a dar todo lo que me prometes en tu Palabra. Espero con ansias el cumplimiento de tus mejores promesas en mi vida. En el nombre de Jesús, amén.

Para reflexionar:

- ¿Hasta dónde crees que alcanza el pacto que Dios ha hecho contigo?
- ¿Crees que Dios es un Dios de pactos pequeños o de pactos grandes e increíbles?
- ¿Qué te parece la señal (el Espíritu Santo) que Dios te ha entregado como garantía de que Él va a cumplir lo que te ha prometido?

Conclusión

Quiero finalizar diciendo que aunque este libro ha llegado a su fin, tu relación con el Espíritu Santo solo acaba de empezar, porque Él te espera mañana, día 22, para disfrutar de vuestro tiempo juntos. Donde ya no te hará falta un libro como este para seguir aprendiendo más sobre Él, porque la función de este libro era simplemente la de un mapa que te ha ayudado a encontrarle, pero una vez encontrado el tesoro ya no necesitas más el mapa. Por eso ahora céntrate en disfrutarlo, porque el Espíritu Santo es un tesoro interminable. Siempre aprenderás cosas nuevas que te sorprenderán o te harán llorar, pero cada cosa que te ocurra transformará tu vida. Eso es lo increíble del Espíritu Santo, que no sabes con lo que te puede sorprender. Porque todo lo que has leído en este libro es lo que el Espíritu Santo me ha enseñado a través de su Palabra, por eso estoy seguro de que si tienes hambre por descubrir más del Espíritu Santo, Él te lo revelará.

Dios te bendiga mucho.

¿Has disfrutado de la lectura de este libro?

Si has disfrutado leer este libro y has encontrado un beneficio en él, me encantaría recibir tu apoyo.

Espero que puedas tomar un momento para dejar una reseña en Amazon.

Esto me ayudará para poder seguir creando más libros que sean de bendición al igual que este.

¡Gracias por tomarte el tiempo!

Tu reseña realmente hace una gran diferencia para mí.

Diario de Encuentro

Tengo algo muy especial para ti que te ayudará en este viaje de 21 días, para encontrarte con el Espíritu Santo.

Lo he llamado el **Diario de Encuentro**. Como su mismo nombre indica es un diario donde podrás hacer un seguimiento de lo que experimentarás con el Espíritu Santo durante todo este trayecto.

Para descargarlo solo tienes que pinchar en el siguiente enlace:

<https://eliassivianes.com/diario-de-encuentro/>

Bibliografía

Capítulo 12

1. Diccionario Strong Griego. (s.f). G5043 teknon. Bibliatodo. Recuperado el 25 de Diciembre de 2023. <https://www.bibliatodo.com/diccionario-strong/griego/5043>
2. Diccionario Strong Griego. (s.f). G5207 huio. Bibliatodo. Recuperado el 25 de Diciembre de 2023. <https://www.bibliatodo.com/diccionario-strong/griego/5207>

Capítulo 19

1. Tenney T. (1999). *En la búsqueda de Dios*. Unilit.